

¡PROLETARIOS
DE TODOS LOS PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

Comité Central
extra

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

Año XLVI. Núm. 30

1 de septiembre, 1976

Precio: 10 Pts.

LA REUNION DE ROMA

RESOLUCION

El Pleno del C.C., reunido en Roma, el 28 de julio de 1976, en sesión pública, previa consulta a cada uno de sus miembros, acuerda:

1)– Confirmar su postura de que la oposición, en su conjunto, para entablar un diálogo con el Gobierno debería poner las siguientes condiciones para una transformación democrática:

a) Promulgación de una amnistía general para todos los presos y exiliados políticos, sin exclusiones,

b) Congelación de la Ley de Asociaciones hasta que existan condiciones para elaborar otra realmente democrática, y mientras tanto que puedan funcionar libremente todos los partidos políticos sin excepción,

c) Constitución de un Gobierno Provisional, de reconciliación nacional, en el que estén representados todos los grupos de derecha, centro e izquierda coincidentes en el restablecimiento de la soberanía popular. Ese Gobierno tendrá un plazo limitado de actuación, siendo su tarea esencial la de actuar como un Comité electoral y un garante de la libertad para todos. También debería tomar e impulsar medidas de urgencia para reducir el paro, garantizando un subsidio a los que no tengan trabajo; medidas para elevar los salarios y pensiones más bajos, y para asegurar a los productores del campo, particularmente a los más modestos, precios remuneradores para sus productos,

d) Apertura de un período constituyente, con la convocatoria de elecciones a una Asamblea investida de plenos poderes para elaborar la Constitución del país,

e) Formación de Gobiernos autónomos en Cataluña, Euzkadi y Galicia sobre la base de los Estatutos de autonomía históricos. Elaboración de Estatutos de autonomía para los demás pueblos y regiones de España que los reclaman, inicio de una solución democrática de los hechos diferenciales.

2)– Seguir laborando para reforzar "Coordinación Democrática" y ampliarla a otras fuerzas, estrechando también sus lazos con las instancias unitarias de las nacionalidades y regiones.

3)– Editar, a partir de este otoño, el Carnet del Partido, que será entregado a todos sus miembros.

Santiago Carrillo

LA BATALLA DE LA DEMOCRACIA HAY QUE LIBRARLA ANTE LA OPINION PUBLICA

Dolores Ibárruri

REAFIRMAMOS NUESTRO DERECHO ACTUAR LEGAL Y LIBREMENTE

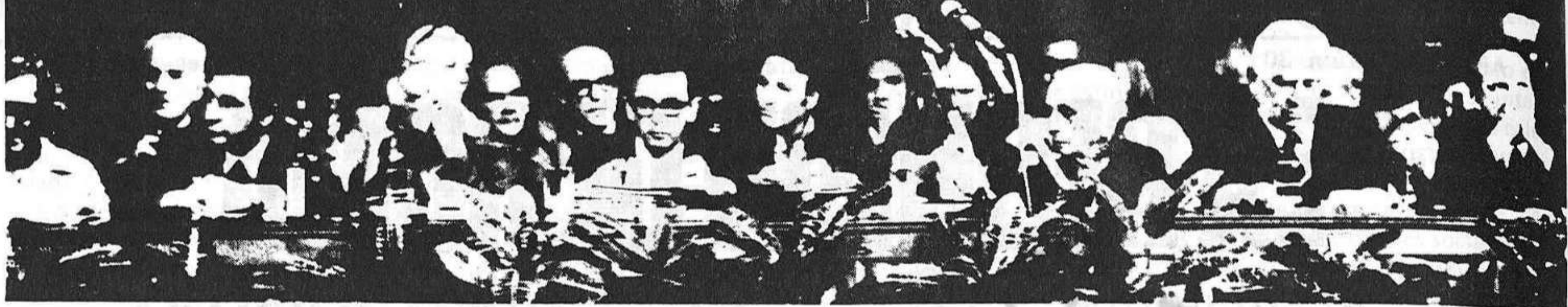


E. Berlinguer

"El pueblo italiano, con vosotros"

MO EN LIBERTAD

AMNISTIA PAR



El Comité Central en Roma

DIAS, 28, 29, 30 y 31 de julio, en Roma. El último Pleno del Comité Central que se habrá celebrado fuera de España. Y, como se dijo desde su apertura, no por deseo del Partido, sino porque un Gobierno de Juan Carlos no aceptó su celebración pública en Madrid. Porque, en suma, la dictadura franquista aún colea, incluso en el momento en que escribimos.

Pero ya un pleno del Comité Central distinto. A la luz del día. Con rostros y nombres de sus miembros. Con prensa. Y buena prensa, en general. Tanto española como extranjera. Prensa que acudió consciente de que se trataba de un gran acontecimiento. Un ex-ministro, el irascible Fraga, imaginó que al Partido Comunista de España podía forzárselo a la clandestinidad aún durante los dos años que la reacción —remozada— necesitaba. El día 28 de julio, el ex-ministro se había retirado a pescar. Los comunistas nos reuníamos, en sesión pública del C.C. a la que habíamos invitado a asistir a representaciones de todos los partidos antifascistas italianos y a nuestros amigos demócratas españoles. Todos aceptaron nuestra cita.

Allí estaban nuestros camaradas del Partido Comunista italiano. Las palabras que Enrico Berlinguer nos dirigiera en la sesión inaugural, y las de Luigi Longo en una cena íntima, fueron más que de fraternal saludo y acogida solidaria. Eran testimonio de una comunidad en el análisis del momento político europeo-occidental y en la línea estratégica de la marcha al socialismo en la libertad. Las de los socialistas y socialdemócratas italianos eran testimonio de lazos estable-

cidos en la larga lucha contra el fascismo. Y las del representante democristiano lo fueron de reconocimiento a la ejecutoria antifranquista de los comunistas españoles y de apoyo a la política de ruptura democrática del conjunto de la oposición española, oposición de la que nuestro Partido es inseparable, indiscriminable.

Esa oposición habló en la sesión pública del Teatro de las Artes. Los que no lo hicieron directamente —Izquierda Democrática— se expresaron en el mensaje de saludo de Joaquín Ruíz-Giménez. Todos, con sus diversos matices, tuvieron un fondo común. **La democracia es indivisible.** Y la lucha por imponerla necesita de todos. Y en ese **todos**, está el Partido Comunista de España, con sus cuarenta años de inabitable combate.

DOS temas centrales en el informe del secretario general del Partido, camarada Santiago Carrillo, y en los tres días de debate de los miembros del Comité Central. En las notas de la discusión tenemos reseñadas sesenta intervenciones. En el día de trabajo de las Comisiones intervinieron muchos más. Coincidencia plena en el examen del primero de esos temas —el momento político— resumida en la resolución que el lector ha encontrado en la primera página de este "especial" de "M.O.". Coincidencia también, a través de la discusión, de las experiencias extraídas del trabajo de todos, sobre el objetivo y los métodos y formas de organización correspondientes al Partido de masas.

En uno y otro tema, sus componentes: la ruptura negociada, a través de Coordinación Democrática y otras instancias unitarias en los pueblos y nacionalidades de España; la acción de masas y la lucha de la clase obrera y las fuerzas de la cultura; las reivindicaciones nacionales y regionales; la iniciativa de los comunistas en la lucha por la emancipación de la mujer, en la movilización y organización de la juventud, en la defensa de los campesinos, en las cuestiones de la cultura, del urbanismo, de la sociedad en su conjunto.

Y el Partido entendido como un organismo vivo, dinámico, de esa sociedad. No como un fin en sí, como un instrumento providencial y dominante, sino como levadura y fruto de las fuerzas sociales en la lucha por la libertad y el socialismo. El Partido, concretamente en ese debate de tres días, como partido de clase obrera y masas populares. A un partido de masas, formas de organización de masas. Estructuras orgánicas también a la luz del día, dinámicas y flexibles como la vida misma.

Cuando todo cambia, ¿cómo no han de cambiar las formas de organización, movilización y acción de los comunistas?

EN este número de "M.O." reproducimos la intervención de apertura de la camarada Dolores Ibárruri —acogida con el clamor, eco de otros clamores, de "Sí, sí, Dolores a Madrid"— la intervención de Santiago Carrillo en la sesión pública; extractamos las intervenciones de otros miembros de la Dirección, realizadas en esta sesión, y los saludos de los invitados españoles e italianos. En estos mismos días se inicia la difusión del informe con que Carrillo abrió la discusión.

Una discusión que va a continuar en todo el Partido. A fondo y en concreto. Fundida en la acción de los comunistas, de toda la oposición, de los diversos componentes sociales del pueblo. Acción por la ruptura negociada.

Negociada con cuantos entiendan hay que abrir una vía pacífica al irreversible proceso de democratización de España.

Al clausurar los debates del Pleno del Comité Central, tras la captación de nuevos miembros para el mismo y la ampliación del Comité Ejecutivo, la camarada Dolores nos dio pronta cita en Madrid. En Madrid, en toda España, su pueblo y su Partido la esperamos impacientes y en acción. Todo el Partido. Este Partido popular y de masas. Desde el primero de sus dirigentes hasta los más jóvenes de sus militantes. Este Partido en lucha por la democracia y en marcha hacia el socialismo en la libertad.

F.M.

Dolores Ibárruri



Amigos y camaradas:

Iniciamos hoy, en esta Italia hospitalaria y fraterna, una reunión del Pleno del Comité Central del Partido Comunista de España. No hemos podido celebrarla en Madrid, como era nuestro más ferviente deseo, porque nuestro Partido sigue siendo discriminado y mantenido en la ilegalidad.

Y desde aquí reafirmamos nuestro irrenunciable derecho, como Partido de la clase obrera, de los campesinos, de los intelectuales, a actuar legal y libremente en nuestro país.

Es conocido que en España se han celebrado congresos de otros partidos y organizaciones de la oposición, hecho que saludamos porque ello demuestra cierto progreso. Pero nosotros, comunistas, no renunciamos al derecho de reunirnos legalmente en nuestra patria, como Partido nacional, democrático, de honda raigambre popular, con el que hay que contar para la solución de los grandes problemas políticos y sociales del Estado Español.

Nosotros somos internacionalistas, solidarios con todos los pueblos que luchan por su libertad nacional y social. Pero somos un Partido español, que no obedece a ninguna disciplina internacional, y en ello es obvio insistir. Son bien conocidos los sacrificios de los comunistas españoles en la lucha por la democracia y la libertad y nuestra constante aportación a esa lucha, así como el esfuerzo por desarrollar la teoría marxista adaptándola a las condiciones concretas de España (...)

Asisten a nuestro Pleno, honrándonos con su presencia, representantes de diversos Partidos, grupos y sectores políticos de la oposición española, a los que en nombre de la dirección de nuestro Partido y de todos los camaradas aquí presentes, saludo cordialmente, deseando que este hecho se convierta en costumbre que nos ayudará a conocernos mejor y a establecer relaciones cordiales entre todas las fuerzas democráticas.

Los combatientes veteranos nos sentimos orgullosos al ver esa juventud nuestra, que es nuestro relevo, y que continúa el combate. Y en ella está la fuerza que ha de cambiar la fisonomía política de nuestro país, abriendo las compuertas

de la democracia que el franquismo creyó haber cerrado para siempre, y que hoy se desprenden de sus férreos marcos bajo el impulso de la lucha que se desarrolla en todas las nacionalidades y regiones de nuestra patria multinacional y multiregional.

No es un secreto para nadie que los comunistas hemos sido los más brutal y sangrientamente perseguidos por la Dictadura, persecución que alcanzó cotas estremecedoras. Pero esa represión no pudo romper en las conciencias de nuestro pueblo su voluntad de lucha contra el franquismo y de mantener viva su confianza en un futuro democrático que ya comienza a alborear en nuestra patria.

No creo ninguna exageración decir que el alma mater de esa confianza ha sido en gran medida el Partido Comunista que ha mantenido una resistencia heroica durante 40 años y ahora emerge con una fuerza, con la que hay que contar aunque no se esté de acuerdo con todos nuestros postulados; una fuerza sin la cual no es posible construir la democracia en España.

Y aquí está la respuesta a quienes después de haber colaborado durante años con el franquismo, salen ahora preguntándonos dónde está la sinceridad democrática del Partido Comunista de España. Nuestro democratismo y nuestro derecho a la legalidad, lo hemos ganado con nuestra lucha; con heroísmo y el sacrificio de nuestros camaradas caídos en el combate o pasando su vida en las prisiones franquistas.

Conscientes de nuestra responsabilidad ante España y ante la Historia, los comunistas fueron los primeros en plantear ante nuestro pueblo la necesidad de la Reconciliación Nacional, que no era una imposible reconciliación de clases, sino el camino hacia la convivencia nacional de los diferentes grupos en presencia.

Hoy es una realidad la convergencia entre comunistas, socialistas, católicos, liberales, carlistas y otros grupos y sectores de diverso matiz dentro de la Coordinación Democrática y en las Plataformas unitarias de las nacionalidades y regiones. Este es un hecho de incalculable

trascendencia histórica para el futuro desarrollo político, social, económico y religioso de nuestro país.

En España se está creando un nuevo clima de convivencia que facilitará la actividad de unas y otras fuerzas en el común afán de hacer de nuestro país la patria de todos los españoles, abierta a la democracia y al progreso social.

En estos años ha aparecido en España un fenómeno de extraordinaria importancia y no seríamos marxistas sino fuéramos capaces de estudiarlo y comprenderlo y asumirlo. Me refiero a las nuevas corrientes en el movimiento católico que tienden hacia el socialismo, que hacen suyos los principios fundamentales del marxismo, situándose en una neta posición de clase.

En un país de honda tradición católica como el nuestro, esta corriente, ya tan considerable, añade una nueva dimensión al Partido, refuerza la lucha por el socialismo. Afrontamos esta nueva realidad sin dogmatismos y convencidos —la práctica lo está demostrando— de que en ella encontraremos muchos militantes capaces de elaborar como el que más por la realización de los ideales y las soluciones contenidas en el programa de nuestro Partido (...)

Camaradas y amigos, la presencia en nuestra reunión del camarada Berlinguer y de los demás camaradas italianos, y su permanente y emocionante solidaridad hacia nuestra lucha y la lucha de todos los antifascistas españoles, expresa la voluntad unitaria de nuestros dos Partidos, la coincidencia en las líneas generales de nuestra política, producto de una elaboración autónoma, su apoyo a nuestros esfuerzos por lograr la España que queremos, una España pluripartidista donde todos los españoles puedan defender sus opiniones.

Todo indica que éste será el último Pleno del Comité Central que celebremos fuera de nuestro país. Los millones de manifestantes que han recorrido las calles de tantas ciudades españolas exigiendo amnistía y libertad demuestran que hay un pueblo en pie. Y esa es la garantía de que en España habrá democracia. La legalidad la está imponiendo nuestro pueblo en la calle.

Santiago Carrillo



El C.C. del P.C.E. hace su presentación pública en Roma porque el gobierno anterior le negó permiso para hacerlo en Madrid, como hubiera sido nuestro deseo y nuestro derecho.

Hemos estado en la clandestinidad cerca de 40 años. A partir de hoy salimos a la luz. Faltan aquí sin embargo algunos de nuestros camaradas más valiosos: Simón Sánchez Montero, Francisco Romero Marín, Santiago Álvarez, Lucio Lobato, José Luis Nieto, todavía en prisión, y Horacio Fernández Inganzo en libertad provisional bajo fianza después de muchos años de encierro. Para ellos nuestro saludo más fraternal. Esperamos que pronto estarán libres con nosotros, y todos juntos en España.

LA LEGALIZACIÓN DEL PCE, COMPONENTE ESENCIAL DE LA DEMOCRACIA (*)

Hace doce días un funcionario franquista, Martínez Emperador, aún sin oponerse a nuestra legalización —cosa que cada vez es de peor gusto, incluso en esos medios— nos recriminaba porque, según él, cuando estemos legalizados seguiremos utilizando la clandestinidad, lo que nos proporcionará doble ventaja. No sé de dónde ha sacado esta idea Martínez Emperador. Esta reunión prueba precisamente lo contrario: todavía somos ilegales y pese a eso nos decidimos a abandonar la clandestinidad. Afrontamos la doble desventaja.

¿Por qué corremos el riesgo? Precisamente para mostrar al país, incluso a los más furiosos anticomunistas, nuestra voluntad de jugar a plena luz; de desenvolvernos según las reglas de la democracia, de someternos a la fiscalización de la opinión pública, como deben hacer en condiciones de igualdad, todos los partidos democráticos.

La batalla de la democracia, de la que la legalización del P.C.E. es hoy un componente esencial, como está viéndose en la práctica, hay que librarla ante la opinión pública y con su participación directa. Aunque somos conscientes de la audiencia de nuestro Partido en amplios sectores populares, sabemos también que gran parte de esa opinión pública no se identifica con nuestras ideas —aunque aspiremos a ganarla un día para ellas, en buena lid—, que no votaría hoy por nuestros candidatos en unas hipotéticas elecciones; pero pide que el P.C.E. tenga las mismas oportunidades que los otros partidos, igual que nosotros sostenemos el derecho de todas las familias ideológicas y políticas —incluso las que nos son más adversas— a gozar de los derechos democráticos sin excepciones.

La presencia aquí de representantes de los partidos de la oposición democrática, y de prestigiosas personalidades de signo análogo, que la camarada Dolores ha agradecido ya en términos calurosos, confirma lo que digo. Nadie hipoteca su independencia, su orientación de porvenir —nosotros tampoco—. Pero hoy nos junta la misma voluntad de que en España haya derechos democráticos para todos.

(*) Subtítulos de: "M.O."

Esta presencia nos llena de esperanza para el futuro. Significa, a nuestro juicio que cualesquiera que sean las diferencias que nos separen en ese futuro, seremos capaces de dialogar, de entendernos, cuando el interés de nuestros pueblos esté en juego; y que en todo caso dichas diferencias van a ventilarse cívica y democráticamente

FRACASO DE LA REFORMA FRANQUISTA

Acabamos de vivir la primera crisis de gobierno después de Franco. Esa crisis es el fracaso del sedicente reformismo. A pesar de sus estrechas limitaciones y condicionamientos, el gobierno Suárez toma nota de esta realidad, cuando en su declaración Programática casi reemplaza el término de la *reforma* por el de *transformación democrática*. Según el diccionario, transformar es convertir una cosa en otra. De eso se trata. De pasar de la dictadura a la democracia. Esto es lo que se propone Coordinación Democrática, cuando propugna la ruptura.

La *reforma* era una quimera en la que se han quemado personalidades cuyo relieve no vamos a negar. A algunas de ellas las previnimos —quizá ahora lo recuerden— antes de que se embarcaran, con destino al fracaso. No quisieron escucharnos. Según ellas no éramos "realistas". Desgraciadamente para algunos políticos españoles el realismo consiste en no ver más allá de sus narices, en tener una política con vistas a las semanas inmediatas, sin más perspectiva. Esa miopía puede llevar a transigencias y compromisos tan perniciosos como estúpidos, que luego pesan igual que plomo sobre el crédito de quienes los contraen.

No se podía reformar el franquismo con sus propias leyes, instituciones y personas. Las Cortes, el Consejo Nacional y el Consejo del Reino eran y son un obstáculo a apartar, lo mismo que las leyes fundamentales. Su contenido, estructuras y composición estaban concebidos para la dictadura. Por eso hemos dicho siempre que la ruptura democrática era una necesidad indispensable.

Ahora parecen darnos la razón órganos de prensa, como "Ya" que en un editorial del 16 de este mes reconoce que las Cortes son un obstáculo al cambio. En el mismo sentido se pronuncia en un artículo el grupo Tácito.

Y si es importante esta evolución es porque refleja un fenómeno que se produce en profundidad, entre la opinión pública. En los primeros tiempos del Gobierno Arias-Fraga, la opinión pública española, unida en la aspiración general a la democracia, se hallaba sin embargo dividida en dos corrientes principales: una vanguardia más consciente, numerosa, importante, que había hecho ya su opción por la ruptura democrática y lo mos-

Rafael Calvo Serer

(Grupo independiente)

Dentro de dos días se cumplirán dos años de aquel día 30 de junio de 1974 en que junto a Santiago Carrillo tuve el honor de dar a conocer a la opinión pública internacional y a la opinión española la creación de la JUNTA DEMOCRÁTICA DE ESPAÑA. Dos días después, en compañía de Santiago Carrillo, tuve el honor de conocer a Dolores Ibárruri. La reacción de la prensa franquista, de la TV franquista, de la radio franquista, fue llenarnos de difamación.

Decían que Dolores y Santiago eran lo que todos conocíamos, que eran "comunistas". Pero de mí no pudieron decir que era comunista, porque, como recordó Ignacio Gallego, aunque yo diga que soy comunista no se lo cree nadie, ni el Gobierno.

Durante dos años he ido con amigos de la J.D. y con Santiago Carrillo por todos los caminos de Europa y de América... Yo puedo dar hoy aquí testimonio de que Santiago Carrillo es una de las primeras figuras de la política española... y que está desempeñando un papel fundamental en la política internacional. Decirlo en Roma no creo que tenga una importancia excepcional. Pero lo he dicho en Washington, lo he dicho en Nueva York, en Londres. Y lo he dicho en muchas ciudades españolas. Y el pueblo español está convencido de que esto es verdad.

¿Quién resiste entonces? Resiste el Búnker, pero en el Búnker cabe muy poca gente.

Lo que hemos estado haciendo estos años en todos los organismos unitarios es sencillamente defender la reconciliación nacional, la amnistía y la libertad. Pero la reconciliación nacional no será verdad, aunque el propio gobierno emplee nuestras palabras, hasta que este acto lo celebremos en Madrid, cuando hombres como Luigi Longo, que estuvo en las Bri-

gadas Internacionales, y hombres como Santiago Carrillo y otros, y yo que estuve entonces en el bando nacional, todos, nos demos el abrazo de la reconciliación.

Tampoco será verdad la amnistía mientras quede un preso político en las cárceles.

Yo le agradezco al ministro de la Policía, al ex-ministro de la censura de Franco, el haber estado quince días con los presos políticos de Carabanchel. Y esos hombres tienen que salir todos. Los hombres de ETA, los de la Liga Comunista, los del FRAP. Y esos veteranos del Partido Comunista y otros de Comisiones Obreras que todavía quedan en las cárceles.

(...) ¿Cuándo habrá libertad en nuestro país? El gobierno acaba de decir que quiere libertad de expresión. Pues yo os digo que mientras no reaparezca "El Socialista", mientras no reaparezca "Mundo Obrero", mientras no reaparezca el "MADRID", que luchó, que no tuvo más delito que el haber hecho suya la causa de las Comisiones Obreras, la causa de la democracia y la libertad.

Joaquín Ruiz-Giménez Aguilar

Dos razones para intervenir: la primera, la entrañable amistad que le ha unido no sólo con miembros del CC que estaban fuera de España, como don Santiago Carrillo, sino también con otros que estaban en el país, ya fuera de la prisión o en libertad. También me honra decir que he sido defensor o codefensor, junto con mi padre, de muchos de ellos. La segunda, es que aquí hablan representantes de partidos, hombres y grupos; pero queda un sector que aquí no ha podido expresar su agradecimiento al PC por la labor que viene haciendo por la conquista de la libertad en España. Me permito, sin tener quizá autoridad para ello, en nombre de todas las mujeres de España, que son la mitad de los españoles, y que están luchando con el PC y los demás par-

tidos, expresarles mi agradecimiento a todos por esa lucha.

Dolores ha dicho antes que el PC se ha ganado a pulso el derecho a la legalización. Yo diría una cosa también: se ha ganado el derecho a que se reconozca que han sido y luchado democráticamente, que se han comportado, no como se nos hizo ver en la propaganda como responsables de la subversión, sino que han contribuido, han luchado democráticamente. Y por tanto no aceptamos esa injuria que se ha vertido contra el PC de que los comunistas han promovido en España la subversión. Eso es mentira. Y así lo reconocemos los que estamos luchando codo a codo con vosotros para conquistar la democracia...

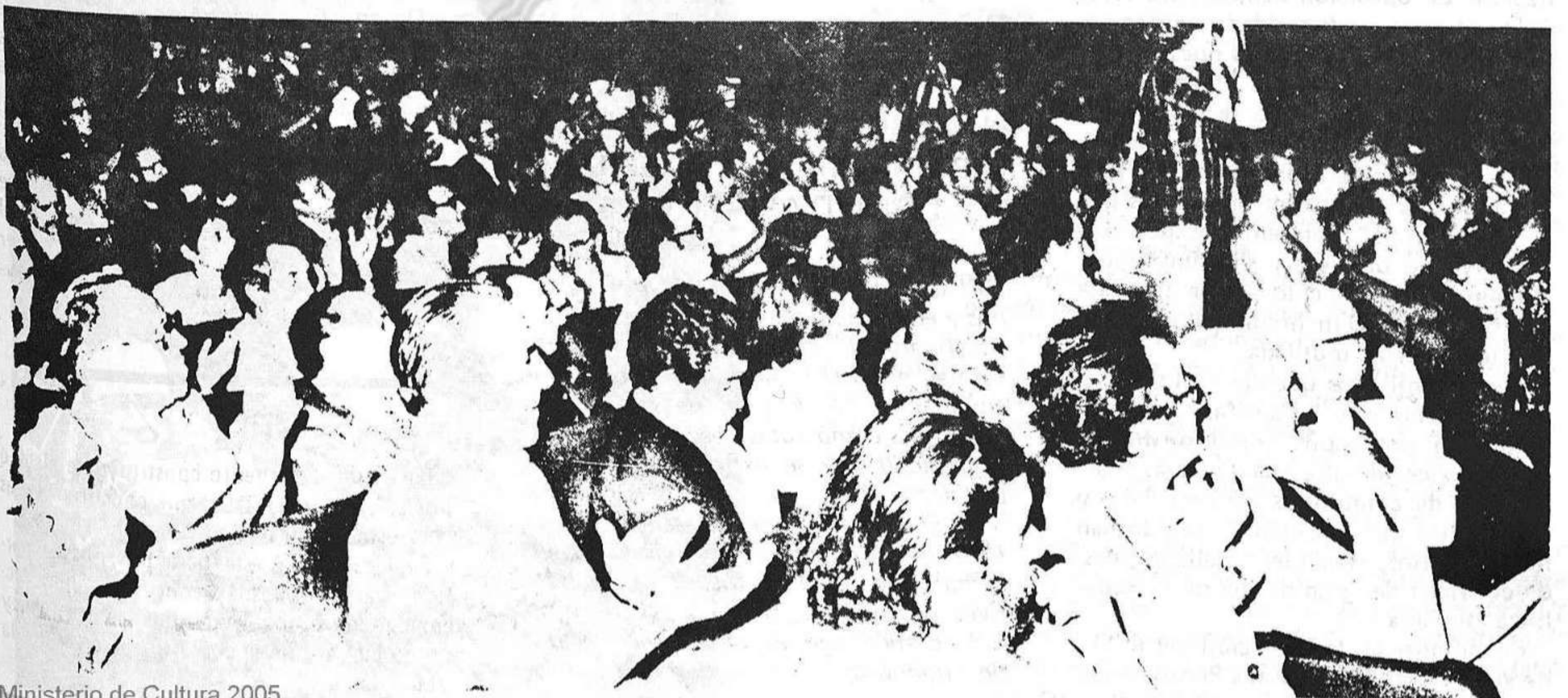
Carlos Sánchez Reyes

(Presidente electo del Colegio de Economistas)

Mi presencia aquí es una presencia más de los profesionales españoles comprometidos en la lucha por la democracia que es una lucha de todos y que no puede concebirse sin la participación del PC pues como muy se dice en la frase que preside este acto "LA DEMOCRACIA ES INDIVISIBLE". Y todos los demócratas tenemos que lograrla unidos.

Todos los partidos y muchos demócratas no vinculados a ningún partido, debemos comprometernos en esta lucha. Personas de toda procedencia, de toda creencia, como es en mi caso la de ser un creyente, lo que pongo de manifiesto para subrayar que esta lucha es de todos.

La ruptura es nuestro único camino y esa ruptura nos conducirá hacia Europa, una Europa fraterna que todos queremos construir y en la que el pueblo italiano nos está demostrando su espíritu solidario. Esa Europa democrática debemos construirla todos y, desde luego, en ella tiene que contribuir una España democrática en la que tiene que participar el Partido Comunista de España.



Craxi

DEL PARTIDO
SOCIALISTA ITALIANO

Dirijo nuestro saludo a los camaradas dirigentes del PCE reunidos hoy en Roma, saludo que extiendo a todos los militantes de vuestro partido, forzados aún a la clandestinidad. Y en primer lugar a los que aún sufren en las cárceles del régimen policíaco. Os agradezco la ocasión que nos prestáis de renovar públicamente nuestro compromiso de solidaridad con vosotros y con cuantos se han batido y se baten por abrir a la gran nación española las vías de la libertad y el progreso. Por obra de la resistencia antifascista, España tendrá el puesto de relieve que le corresponde en una Europa llamada a labrar su propio destino, su papel en el mundo por su capacidad de renovarse, sustituyendo las viejas clases dirigentes y creando una alternativa a la crisis de la hegemonía capitalista a través de la búsqueda de una conciliación fundamental entre los valores de la democracia y el socialismo.

La larga marcha de valor y coherencia, vuestra y de todo el antifascismo español, ha llegado hoy al momento decisivo (...)

Todos los que en vuestras filas, y en las otras formaciones, han mantenido viva la oposición democrática española, han sido y son los protagonistas de una gran empresa, hoy próxima a su culminación. La oposición democrática española, en toda su diversidad, manteniéndose unida, como unido es nuestro apoyo, representa ya hoy la única, la gran alternativa para la España de mañana.

Hoy las campanas suenan por los restos franquistas. La España libre está próxima. No ignoramos los obstáculos que aún encontráis, representados por una tentativa de división y discriminación. Ningún demócrata creo acepte una falsa democracia, ningún hombre libre aceptará una libertad mutilada.

Los sentimientos que unen a los socialistas italianos con los antifascistas españoles son profundos como profundas son las raíces de una lucha que las generaciones de comunistas, de socialistas y demócratas que nos han precedido han llevado juntos, españoles e italianos, desde el origen del gran drama de la República española (...)

En nombre de la Dirección del P.S.I., de su presidente, camarada Pietro Nenni

os renuevo el saludo fraterno y el deseo de un buen trabajo.

Mario Ferri

DE LA
SECRETARIA DEL PARTIDO
SOCIALISTA DEMOCRATICO
DE ITALIA

Es un gran honor para mí aportar al C.C. del P.C.E. al saludo cálido y fraterno de la Dirección del PSDI, el saludo particular de su secretario, Giuseppe Saragat que ha enviado el mensaje a que doy lectura:

"Envío la expresión de la solidaridad del PSD y la mía personal en la afirmación de vuestro derecho a participar en condiciones de absoluta igualdad con los otros partidos de vuestro país en la vida política de España. Expreso por tanto mi completa adhesión a vuestra demanda que no es más que vuestro derecho a contribuir al futuro, que auguro sea profundamente democrático y socialmente avanzado, del noble pueblo español.

(...) Y deseo que también a vosotros, comunistas españoles, se os reconozca el derecho que toda democracia digna de ese nombre debe reconocer a todos los ciudadanos, cualesquiera que sean sus opiniones. Y en este espíritu, reafirmo mi solidaridad con vuestro partido, con el augurio del renacimiento de una España verdaderamente democrática y socialmente avanzada".

Fraccauzani

MIEMBRO DEL CONSEJO
NACIONAL DE LA DEMOCRACIA
CRISTIANA ITALIANA

El saludo de los democristianos italianos y en particular, el saludo del secretario, honorable Zacagnini. Un saludo no formal, no aislado sino integrante de un empeño, y no de hoy, de solidaridad con los demócratas españoles. Una solidaridad que se expresa a través de una acción continua...

Una solidaridad que va hacia los sacrificios de los demócratas españoles, de su lucha; solidaridad también con los objetivos de esa lucha, de avance, de ruptura democrática con el régimen heredado del franquismo; de solidaridad con la

exigencia y la acción por una fase constituyente, a través de elecciones libres en las que el pueblo español pueda determinar su futuro y plasmar sus instituciones democráticas. Y solidaridad también con los métodos de esta lucha, lucha llevada a cabo conjuntamente, en la convicción de importantes valores de una alternativa de unidad y pluralismo. Porque esta fase difícil que vive el pueblo y los demócratas españoles requiere, además de la diversidad, una convergencia para vencer a los adversarios de la libertad, sin perder conciencia de la peculiaridad de los movimientos diversos y de la importancia del pluralismo. Y de esa conciencia resulta que todas las fuerzas democráticas españolas hayan rechazado cualquier discriminación en el reconocimiento de la legalidad y la acción de todos los movimientos políticos.

La Democracia Cristiana, como los otros movimientos políticos italianos, llevan adelante esta acción de solidaridad no sólo por mera convicción de verídica sino en tanto que intérpretes auténticos de los sentimientos de toda la opinión democrática italiana. Creo que nunca como en este momento la prensa italiana ha mostrado esta sensibilidad de la opinión pública italiana...

Porque la libertad es indivisible, por eso el derecho a la libertad no puede ser reconocido sólo a una parte de los demócratas sino a todos los demócratas.

Necesitamos una España democrática. Y por ello, amigos españoles, vuestra lucha es nuestra lucha. Y en esto estamos unidos a vosotros.

Battaglia

EXMINISTRO Y MIEMBRO DE
LA DIRECCION DEL PARTIDO
REPUBLICANO ITALIANO;

Os apporto el saludo cordialísimo de una formación de tradición no marxista y no católica... una fuerza democrática europea...

Nuestro interés no deriva sólo de vuestro pasado, sino también de un interés intelectual político hacia temas que componen vuestro debate de hoy... un debate en el que buscamos entender cuanto y por qué las diversas experiencias se expresan (...)

(Viene de página 11)

ción de un parlamento constituyente elegido por sufragio universal al que concurren todas las fuerzas políticas sin excepción.

Supuestas todas estas garantías, nuestro partido estaría dispuesto a concurrir a unas elecciones auténticas, y a coordinar su programa y su acción electoral con otras fuerzas de la izquierda.



NARIA DEL C.C. DEL P
 ACIA ES INDIVISI



ALISMO EN LIBERTAD



(Viene de página 16)

juicio de un partido como el P.C.E., no es más que un pretexto para limitar la libertad de expresión y representación de todo el pueblo español, de todas sus fuerzas y tendencias políticas e ideológicas, contra la democracia.

La presencia en esta asamblea de representantes de todos los partidos democráticos antifascistas italianos muestra que este objetivo es hecho propio también en Italia por cuantos, aún teniendo una orientación diversa a la nuestra, sienten toda la importancia del logro, lo antes posible, de un régimen democrático en España, que no sería nunca tal si se viera privada de la aportación determinante de un libre movimiento obrero en todas sus expresiones políticas.

Italia, creo lo sabéis bien, es uno de los países en los que más radicalmente es sentida y seguida con mayor empeño y pasión la lucha del pueblo español por la liquidación definitiva del régimen franquista. Las fuerzas democráticas italianas han estado con vosotros en todas las circunstancias; en los momentos más duros y oscuros, cuando la perspectiva del renacimiento de la libertad parecía vaga y lejana; en los momentos de resurgir, de contraataque y de avance de las fuerzas populares, característica de los últimos años, y hoy, cuando la plena afirmación de la vida democrática se ha transformado en un movimiento que gana apoyos cada vez más amplios y se hace de día en día irrefrenable. Creo que es con esta conciencia y esta fe como discutiréis en vuestra reunión, para preparar batallas cada vez más amplias y decisivas para conseguir los objetivos que os proponéis y proponéis a todo el pueblo español. En este esfuerzo sentiréis siempre a vuestro lado a los trabajadores, demócratas y antifascistas italianos.

Italia y Europa necesitan de una España verdaderamente libre y democrática. Esta necesidad objetiva es también una fuerza vuestra con la que podéis contar en España y en todos los países europeos, solicitando toda iniciativa de los movimientos democráticos existentes en Europa occidental.

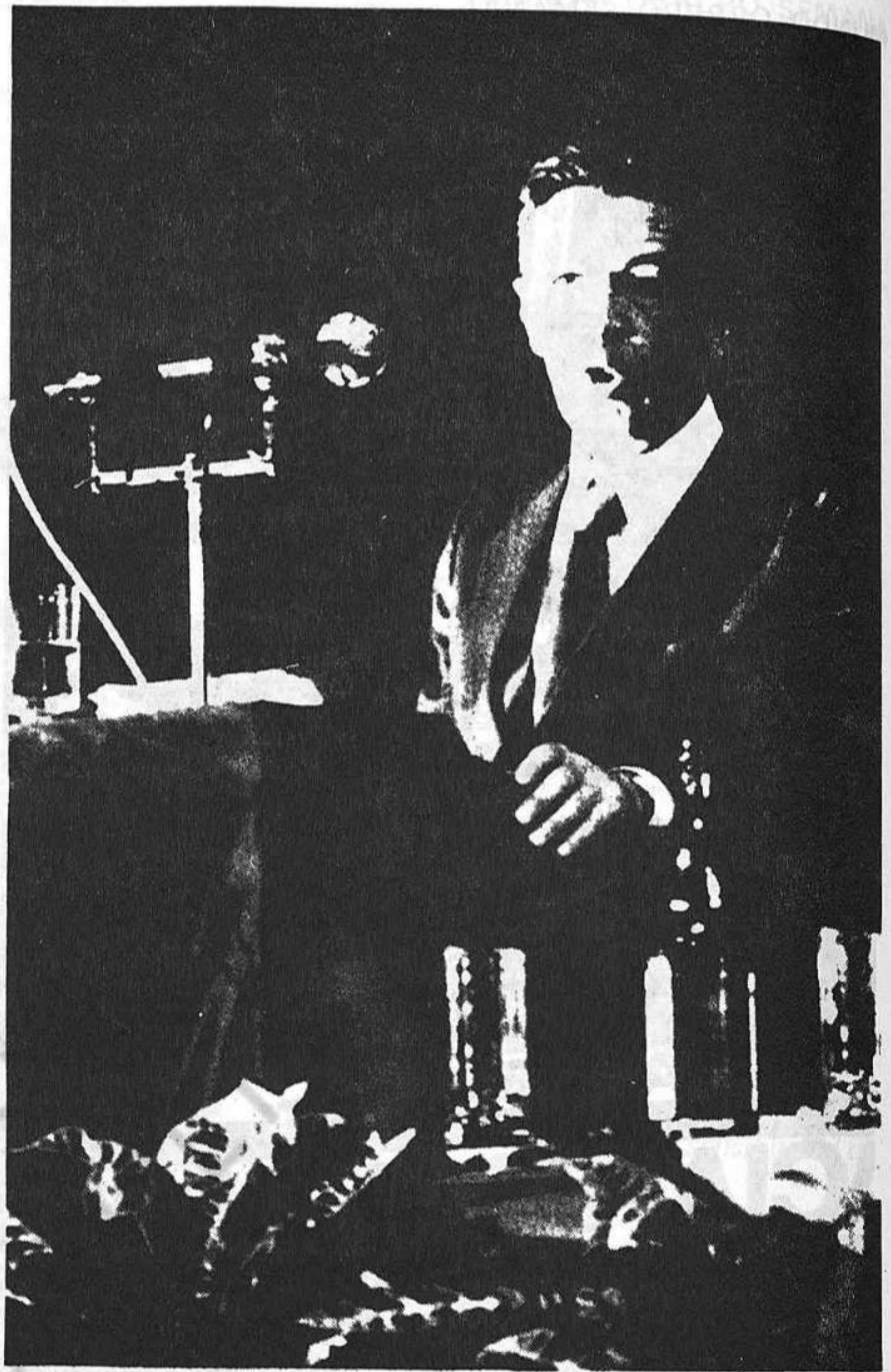
Esta apertura, esta aspiración unitaria y europea puede constituir un poderoso resorte para obtener éxitos en la lucha por la transformación democrática de la sociedad española. Así nos lo dice la experiencia de la lucha de los comunistas italianos, en condiciones muy diversas a las vuestras, para renovar nuestro país a través de la iniciativa y la acción unitaria del movimiento obrero y de todo el movimiento popular en sus diversas componentes. Igual que en vuestro país, existen fuerzas que buscan obstaculizar y retrasar la llegada de un régimen plenamente democrático. En Europa y fuera de Europa existen fuerzas que buscan someter a tutela la vida política y el desarrollo de diversos países hacia nuevos horizontes. Pretenden, paternalísticamente, imponer límites a las opciones autónomas de cada pueblo y a los cambios que maduran en nuestro país, en el vuestro, en la Europa en su conjunto. Pero estas fuerzas pueden y deben ser combatidas, aisladas, obligadas a plegarse a las leyes del proceso histórico, a través de una tenaz lucha unitaria y la elección de objetivos que encuentren el apoyo y la movilización más amplia.

Queridos camaradas del C.C. del P.C.E. es el tercer encuentro, en el curso de un año, en que se expresa la fraternidad de comunistas italianos y españoles. Sólo hace un año, junto con el camarada Santiago Carrillo, presentamos solemnemente al pueblo de Livorno la declaración común en la que nuestros dos partidos afirmaron una visión propia de los problemas del socialismo en la democracia y la libertad, en nuestros países y en Europa occidental. Y creo poder decir que desde entonces esas ideas, esa línea política han recorrido buen camino. En diciembre del año pasado nos reunimos de nuevo aquí, en Roma, junto a decenas de miles de trabajadores y comunistas, de jóvenes romanos, en presencia de centenares de militantes llegados de toda España, para conmemorar el 80 aniversario de vuestra y nuestra Dolores Ibárruri, en una inolvidable manifestación que se resumió en el augurio expresado a Dolores de su próximo retorno a Madrid, anhelo no debido sólo a su legítima esperanza, sino retorno a la plena legalidad del Partido Comunista español. Hoy estamos juntos otra vez. Esta nueva ocasión de testimonio de una fraternidad y de una solidaridad que pueden ser consideradas ejemplares entre dos partidos comunistas. Os acompaña en la labor de vuestro C.C. la atención afectuosa de los comunistas italianos, con la certeza de que el pueblo italiano estará siempre con vosotros en todas vuestra batallas.

Enrico Berlinguer

Querida camarada Dolores Ibárruri, querido camarada Santiago Carrillo, queridos camaradas del Comité Central del PCE, amigos de los partidos comunistas de España e Italia:

Os traigo el saludo cordial y cariñoso del camarada Luigi Longo, presidente de nuestro partido, el saludo de todos los comunistas italianos que han acogido con orgullo, y sobre todo con emoción profunda, la propuesta de albergar aquí, en Roma, este gran acontecimiento político constituido por la primera reunión pública del P.C. español. Esta reunión que agrupa juntos viejas y gloriosas figuras de combatientes que han dedicado largos años de cárcel y de exilio, de duro y oscuro trabajo clandestino, y jóvenes dirigentes que vemos en esta asamblea, formados y consolidados en las luchas difíciles de los últimos años, a través de la incansable labor de organización en las fábricas, universidades, campos, en las calles y plazas de España. Y a través de un paciente trabajo clandestino que ha asumido el carácter de una acción unitaria y de masas, que está dando numerosos frutos, llevando adelante en la vida política y social de España un Partido Comunista cada vez más vigoroso, con una clara línea política que lo sitúa en la vida nacional española, y más general en toda la vida europea, como una fuerza esencial de la lucha de las masas populares por la libertad, por la democracia, por el socialismo. Semejante partido constituye una realidad que demuestra todo lo absurdamente reaccionario de cualquier tentativa aún intentada para limitar su pleno derecho a participar a la luz del sol, en pie de igualdad



con las otras fuerzas políticas, en la reconstrucción y transformación democrática de su propio país, esto es, a la causa por la que se bate año tras año, sin ahorrar energías y sacrificios.

Es altamente significativo que todos los otros partidos democráticos españoles, como demuestra su presencia aquí, sostengan abiertamente la causa de la plena legalización del Partido Comunista español, conscientes de que una limitación en per-

Página 15

